



DECLARACION DEL FORO PARA LA INTEGRACION SOCIAL DE LOS INMIGRANTES CON MOTIVO DE LA CELEBRACION DEL DIA INTERNACIONAL DEL MIGRANTE

18 de diciembre de 2020

En el Día Internacional de las personas migrantes, desde el Foro para la Integración Social de los Inmigrantes, hacemos un llamamiento para reconocer el valor fundamental de las migraciones para la mejora económica, social y cultural de las sociedades en su conjunto, evitando estereotipos sesgados que solo generan desconocimiento y desconcierto entre la población en general. Conviene recordar las palabras del último Informe de la OIM (2020) señalando que “Los migrantes han hecho contribuciones socioculturales, cívico-políticas y económicas considerables en sus países y comunidades de origen y de destino, y son importantes agentes de cambio en una serie de sectores”

Las migraciones humanas no son recientes. Civilizaciones, comunidades y sociedades no son sino el resultado de continuos mestizajes producidos a lo largo de la historia de la humanidad. Actualmente más del 3,5% de la población mundial vive en un país en el que no ha nacido; más de 270 millones de personas, según la OIM (2020). Esta realidad influye en los diferentes continentes, y no sólo en Europa o en América del Norte. De hecho, según datos de Naciones Unidas, el 31% de los migrantes internacionales se encuentran en Asia, en Europa el 30%, en América el 26%, en África el 10% y en Oceanía el 3%. Además, y centrándonos en Europa, cerca del 70% de las personas inmigrantes extranjeras son naturales de otro país europeo y, aunque las realidades son muy variadas, ninguno supera un el 15% de población de origen de terceros países (no UE).

En cuanto a las personas con estatuto de refugiadas, el último informe del ACNUR sobre tendencias globales 2019 es contundente: países como Bangladesh, Chad, Etiopía, la República Democrática del Congo, la República Unida de Tanzania, Ruanda, Sudán del Sur, Uganda y Yemen, que albergan al 13% de la población mundial y representan el 1,25% del PIB mundial, acogen, sin embargo, a 6,6 millones de personas refugiadas o venezolanas



desplazadas; el 27% del total mundial. Europa, en su conjunto, acoge a menos de tres millones de refugiados.

Por otro lado, es necesario indicar que los perfiles y los modos de migrar son muy variados y no se limitan a la imagen superficial que asocia la migración a situaciones de extrema dificultad como la llegada de pateras, las personas detenidas en Libia o las personas víctimas de trata. La realidad es mucho más plural. No debemos olvidar que más de dos tercios de la población inmigrante mundial es trabajadora; personas que aportan sus conocimientos, destrezas y habilidades a la sociedad receptora y que contribuyen, con ello, a su desarrollo económico y social.

Desde el Foro para la Integración Social de los Inmigrantes hacemos un llamamiento para reconocer la complejidad de las migraciones internacionales, más allá de las impactantes fotos de crisis concretas. Pedimos que la información sobre las migraciones y las personas migrantes tenga rostro, nombres e historias; que se ajuste a la realidad internacional y se eviten los enfoques etnocéntricos; que se reconozca su contribución a las sociedades receptoras y no insistir permanentemente en los recursos que una minoría requiere para salir adelante.

Así lo muestra el Informe anual del Defensor del Pueblo (2019), sobre “La contribución de la inmigración a la economía española”, donde se recogen “las múltiples facetas que conectan inmigración y economía, compilando los datos disponibles y los resultados de muchos expertos que han examinado, con objetividad de juicio, estas facetas en las últimas décadas, tanto en España como en otros países”, concluyendo que “la inmigración ha sido, es –y será–, una oportunidad e incluso una necesidad desde el punto de vista económico”.

Ante la falta de una política clara y coherente por parte de la Unión Europea, las asociaciones de inmigrantes y los colectivos de inmigrantes organizados y apoyados por las organizaciones sociales en el Foro, solicitamos a la Comisión Europea y a los diferentes Estados de la Unión un compromiso mayor en el diseño de políticas de integración de los inmigrantes llegados de muchos sitios del planeta.

Exigimos una política objetiva de defensa de los derechos humanos de los inmigrantes y una ayuda al desarrollo hacia los países de origen basada en el codesarrollo, el desarrollo sostenible y la justicia social, máxime cuando las democracias actuales no logran frenar el avance de la pobreza, el



subdesarrollo y la falta de oportunidades en continentes enteros, caso de África o América latina.

Finalmente invitamos a los partidos políticos españoles y europeos a no utilizar a los inmigrantes en discursos populistas sensacionalistas o de ultraderecha, desinformando a las poblaciones locales, generando estados de alarma o creando una falsa imagen de inseguridad que no obedece a la realidad de miles de personas que simplemente vienen a trabajar y a vivir a la Unión Europea.

En este Día Internacional, queremos recordar que la inmigración es un “potente agente de transformación social”, permite el cambio y el desarrollo; pero para ello se requieren políticas adecuadas que encaucen conveniente y positivamente este potencial. Tales políticas solo pueden (y deben) fundamentarse en un conocimiento veraz y objetivo de la realidad, ajeno a cualquier discurso xenófobo y populista que solo busca encontrar un blanco fácil para canalizar las frustraciones de ciertos sectores de la población.